

¿Qué es la calima?

Se define la **calima** o **calina** como la presencia en la atmósfera de pequeñas partículas de polvo que proporcionan al aire un aspecto opalescente lo que se traduce en una disminución de la **visibilidad**. El alcance de ésta sirve a los meteorólogos para calificar a aquella y se suele hablar de calima en cuanto disminuye por debajo de los 10 km. En nuestras latitudes tal fenómeno se produce con viento del continente africano, generalmente del E y SE, al que se conoce como **siroco** y también como **leste**. Estas invasiones de **aire africano** son posibles durante todo el año aunque con mayor frecuencia en verano y menor en invierno y la duración de tales situaciones es de unos pocos días aunque excepcionalmente pueden durar hasta dos semanas. Ya en la isla, estos vientos presentan grandes alteraciones tanto en el espacio como en el tiempo y están muy influenciados por el escaso relieve isleño. Normalmente afectan mucho más a la vertiente occidental desde el Parque Nacional de Timanfaya hasta por lo menos Caleta de Famara y hacia el interior. También atañen de modo muy sensible a La Graciosa, por efecto del risco de Famara, sobretodo si son del SSE. Ahí el viento converge desde lo alto y ambos lados del risco pudiendo provocar grandes **remolinos** y **rachas**. Por lo general, las invasiones saharianas se producen primero a 500-1000 m de altitud, y se van propagando hacia la superficie a medida que se remueve la capa superficial húmeda. Estas invasiones, en verano, y también en otoño y primavera, van asociadas a fuertes advecciones **cálidas** y **secas**. En invierno, estas entradas son de también aire seco y menos cálido pero siempre dependiendo de la procedencia de la masa de aire. La visibilidad queda casi siempre reducida a un valor entre 5 y 10 Km, algunas veces disminuye a 3-5 Km o menos e incluso en raras ocasiones hasta es inferior a 1000 m. Siempre se alcanza la mayor reducción en las horas centrales del día ya que el calentamiento solar agita las moléculas de aire y polvo enturbiándose la atmósfera en mayor grado y disminuyendo la transparencia. La variabilidad que se observa depende de la naturaleza de la región de procedencia, historia meteorológica reciente, existencia de viento previo sobre la misma, y la intensidad y persistencia del flujo que da origen a esa situación. No obstante, suele desaparecer rápidamente, con rápida mejoría de la visibilidad, al establecerse vientos marítimos.

La calima que invadió Lanzarote entre los días 11 y 15 de este mes fue debido a vientos de procedencia subsahariana, muy probablemente del N de Mauritania y S de Argelia. El viento SE y SSE azotó con fuerza amplios espacios de la isla, especialmente áreas del W y sobretodo La Graciosa donde fueron frecuentes velocidades medias de 70 y 80 kph. En cambio, en la costa E y SE fue menos intenso aunque produjo, por momentos, **mar gruesa** en el litoral próximo a Playa Blanca. Las temperaturas fueron altas para la época alcanzándose casi 27° en el Aeropuerto. En cuanto a la visibilidad, la máxima reducción se produjo el viernes 13 entre las 15 y las 17:30 legando tan solo a 1200 m aunque durante todo el día, parte del jueves anterior y casi todo el sábado anduvo por debajo de los 5 km.